

Lo que *Híper* saca a flote: distopía de una Argentina líquida en La Plata postinundación, entre la autenticidad, la supervivencia y el delirio

Minerva Peinador

(Universidad Nacional de La Plata / Universität Rostock)

La inundación: catástrofe y e/Estado de abandono

En la tarde del 2 de abril de 2013, feriado nacional argentino conmemorativo de les¹ caídas y veteranas² argentinas en la guerra de Malvinas (1982), se desataron precipitaciones de intensidad inusitada en el Gran Buenos Aires, inundando primero parte de la ciudad de Buenos Aires, posteriormente La Plata, capital de la provincia (cayeron más de 400 mm. de lluvia en el transcurso de 4 h.). Las zonas más afectadas fueron el casco histórico de la ciudad, los barrios colindantes de Tolosa, Los Hornos, San Carlos, San Lorenzo, Barrio Norte, Ringuelet, Villa Elvira y el Barrio Aeropuerto, junto con las ciudades aledañas de Ensenada y Berisso, situadas junto al Río de La Plata. Si bien el temporal se manifestó primeramente en la ciudad de Buenos Aires, sus dimensiones posteriores en La Plata tuvieron consecuencias dramáticas. Este fenómeno meteorológico, en un contexto sociopolítico de ausencia de prevención y una gestión inadecuada por parte de las autoridades (Cortona 2017), provocó numerosas víctimas mortales (si bien se confirmaron finalmente 89, aunque algunas estimaciones hablan de entre 200 y 600, “El juez Arias oficializó 89 muertos” 2014), unas 2.200 personas

-
- 1 En defensa de la igualdad de todos los géneros posibles, en contra de la discriminación sexista presente y persistente también en el lenguaje, en este artículo se emplea el lenguaje inclusivo (con la ‘-e(-)’ como desinencia sin marca de género).
 - 2 En la guerra de Malvinas o el conflicto del Atlántico Sur entre Argentina y el Reino Unido también participaron mujeres (Brandariz 2019), quienes aún hoy son invisibilizadas y a quienes se les niega reconocimiento simbólico (“Las veteranas de Malvinas a las que no dejaron desfilar” 2019); durante la guerra fueron incluso violadas y acosadas sexualmente por algunos de sus propios superiores (Fitte 2019).

tuvieron que ser evacuadas, afectando a unas 190.000 e inundando 70.000 viviendas (“La marca del agua” 2013). En la región se produjeron elevadas pérdidas económicas (estipuladas en 4.000 millones de pesos argentinos de 2013) y cortes de electricidad masivos (Bartoli 2015; Etulain/López 2017; vv. aa. 2016; vv. aa. 2017).

Diversas causas, climáticas, urbanísticas y políticas, hicieron del acontecimiento una catástrofe (Morosi/Romanazzi 2018; Cortona 2017): la propia inundación, la urbanización “‘en altura’ en el centro [de la ciudad] y la construcción de ‘barrios privados’ (countries)”³ (vv. aa. 2016: 12) de zonas colindantes a los cauces de los arroyos cercanos de El Gato y Maldonado y deficiencias tanto en la prevención como en la subsanación de los hechos. Todo sucedió en un contexto previo de crecimiento desmesurado del cinturón hortícola platense, cuya falta de escurrimiento hidráulico impidió la evacuación del agua, el empleo de extensas superficies como invernaderos, (1500-2000 ha.) que impermeabilizaban el suelo y condujeron las lluvias a la ciudad, a lo que se añaden errores urbanísticos acumulados a lo largo de años de construcción inmobiliaria descontrolada (incluyendo la destrucción de zonas verdes, edificios históricos y diagonales)⁴ y la falta de sistemas de drenaje de la ruta entre Buenos Aires y La Plata; también jugaron

3 Los barrios cerrados (*gated communities*) o *countries*, urbanizaciones residenciales privadas, delimitadas y vigiladas, características de la clase media-alta, son reflejo, producto y fuente de desigualdad, delimitando el ‘dentro’ y el ‘fuera’ en numerosos países latinoamericanos. Son espacios habitacionales proyectados como libres de pobreza y violencia, como ostentación de clase por medios económicos. El hecho de que sus habitantes empleen con frecuencia a trabajadores de clase social inferior genera aún más contradicciones, ya que estos, cuya pertenencia social rechazan los *countries* en su matriz, atraviesan necesaria y constantemente la frontera que los separa del resto de la sociedad, expuesta y regida por otras normas, para transitar ambos espacios dicotómicos y autoexcluyentes. Existe producción ficcional sobre este fenómeno urbano-sociológico, como las películas *Los decentes* (Valenta Rinner 2016), *La zona* (Plá 2007) o *Las viudas de los jueves* (Piñeyro 2009), realización filmica de una novela homónima (Piñeiro 2005), así como investigación desde la antropología y las ciencias sociales sobre el mismo y la segregación que genera (Segura 2015, 2011, 2006; Roitman 2003).

4 La precisión de Ramiro Segura resulta esclarecedora y escalofriante: “Más allá de la excepcionalidad climática, el evento dejó al descubierto el proceso de urbanización descontrolado de la última década (se estima que se construyeron más de ochocientos mil metros cuadrados entre 2003 y 2008, mientras que un millón de metros cuadrados se edificó en los dos años anteriores a la inundación). Esta expansión incrementó la impermeabilización del suelo y no fue acompañada por las obras hidráulicas y canales de desagües necesarios, así como tampoco con el mantenimiento de los arroyos que cruzan

a la contra la obstrucción de numerosos desagües y las turbulencias que acompañaron al fenómeno meteorológico. Por otra parte, el cierre de una compuerta en la destilería de YPF en la vecina Ensenada, la mayor refinería del país⁵, con el propósito de combatir un incendio (también consecuencia del temporal), impidió que las aguas alcanzaran el Río de La Plata y aliviar, así la ciudad. Por último, la reacción de las autoridades fue deficiente: no se emitió una alerta meteorológica certera a tiempo ni se aplicó el protocolo de emergencia correspondiente, las acciones estatales desplegadas fueron tardías, insuficientes y caóticas, además de fraudulentas (Etulain/López 2017; vv. aa. 2016; vv. aa. 2017). No obstante, las inundaciones no son excepcionales en la región rioplatense ni en la ciudad. Sorprende comprobar las numerosas inundaciones precedentes: La Plata en 2002, 2005, 2008 y 2010 (“Una tragedia anunciada” 2013), Santa Fe en 2003 y 2007, Rosario en 2010, Buenos Aires todos los años, las regiones del Norte y el Chaco en 2019, en parte debido a la sudestada. Esta particularidad climática del Río de La Plata, consistente en húmedos y fríos vientos del Sudeste, favorece los temporales de lluvias copiosas que, a menudo, provocan inundaciones (entre abril y diciembre, sobre todo de julio a octubre). Con frecuencia, los temporales vinieron acompañados de negligencias infraestructurales y de gestión (Morosi/Romanazzi 2018, Etulain/López 2017, Dell’Unti 2016, vv. aa. 2017, vv. aa. 2016).

En cuanto a responsabilidades políticas, en esa legislatura Pablo Bruera (Partido del Progreso Social, corriente del Partido Justicialista platense) era intendente de La Plata, Daniel Scioli (Partido Justicialista) gobernador de la provincia de Buenos Aires y, a nivel nacional, Cristina Fernández de Kirchner presidía el gobierno. Les mandataries fallaron en sus responsabilidades (Dell’Unti 2016; “La Plata inundada” 2014): Bruera vacacionaba en playas brasileñas mientras aseguraba en los medios recorrer las zonas afectadas⁶; Scioli, por su parte, trató de minimizar el alcance de la tragedia reduciendo el número de víctimas mortales oficiales, falseando documentos

la ciudad” (Segura 2015: 160-161). Mi agradecimiento a Soledad Balerdi por su indicación al respecto.

- 5 “1925, 23 de diciembre, YPF inaugura la llamada Destilería de La Plata, en realidad una refinería ubicada en la cercana localidad y puerto de Ensenada. Fue y es, desde su creación hasta la actualidad, la mayor refinería de Argentina” (La Enciclopedia de Ciencias y Tecnologías en Argentina 2019).
- 6 “Desde ayer a la noche recorriendo los centros de evacuados”, presumía el intendente en un tweet el mismo día de la catástrofe (Cornejo 2013).

y ocultando cuerpos con la ayuda y la connivencia de las fuerzas policiales.⁷ A seis años de la inundación, el juicio oral celebrado en marzo de 2019 dejó sin respuesta la pregunta por la responsabilidad de las consecuencias de la tragedia: este concluyó tras tan solo dos horas con una resolución simbólica, una multa para el ex-director de defensa civil municipal Sergio Lezana, único acusado, de 12.500 pesos argentinos⁸ y su inhabilitación por un año en el servicio público (Lucesole 2019). Familiares de víctimas y afectades reaccionaron indignados, afirmando que “estamos inundados otra vez. Inundados de injusticia. Inundados de corrupción”, pues “esto no es justicia. Es una farsa. La corrupción mata” (Lucesole 2019). A los daños humanos y materiales provocados por el temporal y las defectuosas condiciones habitacionales se añadieron, a seis años de la inundación, la persistencia de las autoridades en la elusión de responsabilidades y la falta de reconocimiento simbólico y material de las víctimas. Además, una vez transcurrida la solidaridad inicial ante la tragedia colectiva, pareciera que las desigualdades sociales despuntaron con mayor fuerza ante los reclamos, de intereses contrapuestos en función de la pertenencia social/barrial de clase.⁹

7 Scioli mantenía que murieron tan solo 52 y no al menos 89 o 109 personas, como han llegado a contabilizarse (Perfil 2014; Mannarino 2013; Satur 2016).

8 12.500 pesos argentinos equivalían a 278 €/315 US\$ a fecha de la celebración del juicio (6.3.2019).

9 Los arroyos desbordados obligaron a llevar a cabo obras de ampliación de su cauce, lo cual, si bien respondía a las demandas de colectivos vecinales de inundados (de clase media), forzó a la problemática relocalización de numerosas viviendas de barrios populares, como bien explica Balerdi: “La inundación se planteó como una situación trágica en la ciudad, que afectó transversalmente a diversos sectores sociales. Ahora bien, [...] si parecía haber borrado momentáneamente las fronteras entre la periferia y el centro (Segura 2015), éstas volvieron a erigirse en torno a los procesos de reclamo posteriores: mientras las asambleas vecinales de inundados comenzaron a reclamar al gobierno provincial por la pronta realización de obras de infraestructura que previnieran a la ciudad de futuras inundaciones, las preocupaciones de los vecinos de Las Quintas giraron en torno a las incertidumbres sobre la relocalización, el temor al desalojo o las posibilidades de obtener viviendas del Estado, como resultado de las obras que los primeros reclamaban” (Balerdi 2018: 284).

Biopolítica del desastre en la Argentina postmoderna

Desastres¹⁰ como la inundación de La Plata, “una amenaza para la vida y una fuente de destrucción de las estructuras sociales” (García Renedo/Gil Beltrán 2004: 7), provocan periodos de crisis sociales de estrés colectivo (Britton 1986, en García Renedo/Gil Beltrán 2004: 8). Los desastres, “acontecimientos estresantes más o menos imprevisibles que ponen en peligro inmediato la integridad física y el equilibrio personal [que] requieren de una acción inmediata no demorable en el tiempo”, generan destrucción en forma de “daños materiales y humanos”, sin olvidar los “pesos emocionales, políticos y económicos” (García Renedo/Gil Beltrán 2004: 8). Al exceder la capacidad de respuesta de la comunidad, se rompió el “equilibrio y la normalidad de un sistema” (Britton 1986, en García Renedo/Gil Beltrán 2004: 10), afectando al conjunto de la población y sus estructuras institucionales. No obstante, los desastres naturales, lejos de depender solo de azares de la naturaleza, tienen corresponsabilidad humana y afectan a cada colectivo de manera diferente: “[t]endemos a pensar en los desastres naturales como fenómenos que son un tanto imparciales y aleatorios. Pero siempre pasa lo mismo: los pobres están en peligro. Eso es, precisamente, lo que significa ser pobre. Ser pobre es peligroso. Ser negro es peligroso. Ser latino es peligroso” (Martín Espada en Gonzalez 2005, citado por Bauman 2007: 105).¹¹

Los peligros desatados por la inundación alcanzaron varias dimensiones, desde los que “amenazan el cuerpo y las propiedades de la persona”, en un plano material inmediato, hasta aquellos que pusieron en riesgo “la duración y la fiabilidad del orden social del que depende la seguridad del medio de vida [...] o la supervivencia [...]”; así como uno menos visible pero palpable en la integridad personal, la desestabilización del “lugar de la persona en el mundo: su posición en la jerarquía social, su identidad (de clase, de género, étnica, religiosa) y, en líneas generales, su inmunidad a la

10 En lo relativo a la definición y categorización de situaciones de emergencia, consúltense las obras de García Renedo, Gil Beltrán y Valero Valero (García Renedo/Gil Beltrán 2004, García Renedo/Gil Beltrán/Valero Valero 2007).

11 El periodista David Gonzalez recoge las palabras del poeta y profesor declaradamente latino Martín Espada: “We tend to think of natural disasters as somehow even-handed, as somehow random,” continúa: “[y]et it has always been thus: poor people are in danger. That is what it means to be poor. It’s dangerous to be poor. It’s dangerous to be black. It’s dangerous to be Latino” (Gonzalez 2005).

degradación y la exclusión sociales” (Bauman 2007: 12). Como las aguas en la inundación, los miedos, omnipresentes, se albergan en una indefinida zona gris, pudiendo “filtrarse por cualquier recoveco o rendija de nuestros hogares” (Bauman 2007: 13), adquiriendo cualquier forma imaginable. La inundación de La Plata se produce en consonancia con el “auge de alertas globales” (Brown 2005, en Bauman 2007: 14)¹² de la modernidad líquida, en la que la única certeza es su naturaleza cambiante (Bauman 2007: 15).

Cuestionada la supervivencia, en la realidad y en la ficción de la novela que nos ocupa, *Híper* (2018), de Alejandro de Angelis, les ciudadanos debieron enfrentarse a las circunstancias por sus propios medios, lo que inevitablemente alteraría su equilibrio psicológico (García Renedo/Gil Beltrán 2004: 10). La catástrofe afectó no solo a los mecanismos de supervivencia, sino también al orden del sistema, sus normas morales y la motivación de sus integrantes (Fritz 1961, en García Renedo/Gil Beltrán 2004: 11). Alteró las relaciones de la propiedad destruyéndola, esparciendo “muerte, daño psíquico y sufrimiento humano” (Cohen/Ahearn 1980, en García Renedo/Gil Beltrán 2004: 11), poniendo “a prueba las respuestas adaptativas de una comunidad o individuo, más allá de sus capacidades” (Raphael 1986, en García Renedo/Gil Beltrán 2004: 12). Nos interesa la responsabilidad humana, en este caso institucional, en toda catástrofe, “expresión de la vulnerabilidad de la sociedad humana que depende de la interacción entre los seres humanos y su utilización del medio físico y social” (Britton 1986, en García Renedo/Gil Beltrán 2004: 12). Amenaza para la integridad (Calderón Ocampo 2002: 16), la catástrofe es “resultado de un riesgo no manejado [...] producto de la convergencia de dos factores en un momento y lugar determinado: riesgo [...] y vulnerabilidad [...] [o] factor de riesgo interno de un sujeto o un sistema expuesto a una amenaza específica” (García Renedo/Gil Beltrán 2004: 14). La excepcionalidad de la situación que convirtió a La Plata en una Atlántida submarina y empujó a les platenses a la emergencia, se tradujo en toda una producción cultural colectiva subsiguiente que mencionaremos y, como veremos, aparece concentrada en la narrativa

12 Bauman retoma la crónica de los 1990 realizada por Brown: “everywhere, there was a rise in Global Warning. Every day, there were new Global Warnings about killer viruses, killer waves, killer drugs, killer icebergs, killer meat, killer vaccines, killer killers and other possible causes of imminent death. At first, these Global Warnings were frightening, but after a while people began to enjoy them” (Brown 2005, tomada por Bauman del *Guardian Weekend*, 05.11.2005, p. 73, en Bauman 2006: 5).

de *Híper*, que recrea una ciudad despojada de todo rasgo civilizatorio y en la que se impone el mandato de la supervivencia.

La catástrofe implanta la descivilización: sin los elementos básicos de la “vida organizada y civilizada -comida, vivienda, agua potable y un mínimo de seguridad personal- [...], en cuestión de horas, estaremos de regreso al estado de naturaleza hobbesiano, a una guerra de todos contra todos”¹³ (Ash 2005, en la traducción de Bauman 2007: 28), especialmente en las ciudades, “lugares ‘sumamente vulnerables a los trastornos externos’ [en los que] [...] ‘las caídas en el funcionamiento de las redes de infraestructuras urbanas despiertan pánicos y temores de interrupción y desmoronamiento del funcionamiento del orden social urbano’”.¹⁴ Así sucedió en La Plata, la cual, de ser considerada una ciudad modelo desde el punto de vista urbanístico, se transfiguró en un escenario apocalíptico a lo *Mad Max*, hecho que se extendió en 2019 a lo largo y ancho del país, en Uruguay y en Brasil, al fallar repentinamente y de manera casi absoluta el suministro eléctrico aún hoy por razones desconocidas (Rivas Molina 2019, El Cuco 2019), salvo la falta de mantenimiento y su encarecimiento (Villalobos 2019). Este estado de excepción, de descivilización, modificó las dinámicas sociales de una moderna Argentina líquida, “hostiles a la acción solidaria” (Bauman 2007: 35), también en La Plata.

13 “Before our attention wanders on to the next headline story, let’s learn Katrina’s big lesson. This is not about the incompetence of the Bush administration, the scandalous neglect of poor black people in America, or our unpreparedness for major natural disasters — though all of those apply. Katrina’s big lesson is that the crust of civilisation on which we tread is always wafer thin. One tremor, and you’ve fallen through, scratching and gouging for your life like a wild dog. [...] The basic point is the same: remove the elementary staples of organised, civilised life — food, shelter, drinkable water, minimal personal security — and we go back within hours to a Hobbesian state of nature, a war of all against all. Some people, some of the time, behave with heroic solidarity; most people, most of the time, engage in a ruthless fight for individual and genetic survival. A few become temporary angels, most revert to being apes. The word civilisation, in one of its earliest senses, referred to the process of human animals being civilised — by which we mean, I suppose, achieving a mutual recognition of human dignity, or at least accepting in principle the desirability of such a recognition. [...] Reading Jack London the other day, I came across an unusual word: *decivilisation*. The opposite process, that is, the one by which people cease to be civilised and become barbaric” (Ash 2005, *mi cursiva*).

14 “Cities are especially vulnerable to the stresses of conflict, suggests Sultan Barakat, because they ‘are particularly at risk when their complex and sophisticated infrastructure systems are destroyed and rendered inoperable, or when they become isolated from external contacts’ ([Barakat] 1998: 12)” (Graham 2005: 10, en Bauman 2007: 30).

Como tras el huracán Katrina en la costa atlántica estadounidense (2005), “la raza y la clase son los indicadores tácitos que definen quién pudo salir y quién se quedó atrapado” (Gonzalez [sic] 2005, en Bauman 2007: 104). “Las víctimas más gravemente heridas en aquella catástrofe natural fueron las personas que [...] ya eran las marginadas del orden establecido y los desechos de la modernización; eran víctimas del mantenimiento del orden y del progreso económico, empresas ambas sumamente humanas” (Bauman 2007: 106), rasgos que las víctimas de la inundación platense comparten. A pesar de la promesa de la modernidad de “protección de la humanidad frente a los caprichos ciegos de la naturaleza, [...]” (Bauman 2007: 107), del “fin de las sorpresas” (Bauman 2007: 10) gracias a los avances científicos, no se envió ayuda gubernamental hasta que fue ‘necesario’ salvaguardar el orden político-social en peligro, más que para socorrer a las víctimas del desastre “*natural*” (Bauman 2007: 106, cursiva en el original). Así, cabe preguntarse si la falta de prevención y auxilio por parte de las autoridades platenses o incluso argentinas operaron bajo esta misma lógica de ejercicio de poder biopolítico, incluso de necropolítica por negligencia institucional intencional. Hace sospechar una división de “la humanidad en dos categorías, como son la de los que merecen atención y la de los que llevan *unwertes Leben*¹⁵” (Gonzalez 2005, en Bauman 2007: 107, cursiva en el original), la de las vidas que merecen ser vividas y protegidas y la categoría de quienes no lo son. Las vidas de los vecinos de La Plata parecieran pertenecer a este segundo grupo, especialmente las de los barrios más desprotegidos, algunos excluidos incluso geográficamente a primera vista, al volverse espectadores de los límites establecidos por el ‘cuadrado’ del plano urbano, una figura geométrica que decide acerca de la pertenencia y la exclusión urbanas, sociales, simbólicas (Segura 2015). Podríamos ir más allá y cuestionar si sus vidas, expuestas a la muerte, no serán *nuda vida* según la concepción de Agamben, no como sujetos, sino la mera vida albergada en sus cuerpos vivos, ignorando cualquier tipo de cualidades, ni tan siquiera propiamente humanas (Agamben 1998).

15 *Unwertes Leben* [alemán]: vida carente de valor. [Mi traducción] Los nacionalsocialistas o nazis se referían con este término a la vida humana que consideraban sin valor, la de personas con discapacidad física o psíquica. Un obstáculo para su objetivo de una raza aria libre de imperfecciones, pensaban que su mantenimiento era un despilfarro para la sociedad y defendían su asesinato por eutanasia o “muerte piadosa” [*Gnaden Tod*], llevándolo a la práctica (Gruler/Wagner 2013).

Como si de la experiencia premonitoria de una catástrofe global de consecuencias incalculables se tratara, “la lógica interna de la vida moderna no hace más que acercarnos aún más a la ‘catástrofe definitiva’ que se avecina” (Bauman 2007: 101). Aunque a día de hoy la ciudad haya recuperado una normalidad relativa, es posible considerar la novela corta *Híper* como una alegoría de esta catástrofe final latente anunciada por Bauman, que arrastraría consigo todo rastro de vida humana, fruto de la propia modernidad. La sociedad moderna es “propensa a [que se produzcan] desastres que toman regularmente por sorpresa a los actuales enmendadores de problemas y a los que lo son en potencia” (Bauman 2007: 102), pues, aunque trata de resolver los problemas que ella misma origina, suele hacerlo demasiado tarde atendiendo solamente a la punta del *iceberg* de sus efectos, y no de sus causas de fondo. Si “una gran parte del ‘progreso’ cotidiano consiste en reparar los daños directos o ‘colaterales’ causados por intentos pasados y presentes de acelerarlo” (Bauman 2007: 102), en el caso de La Plata ni siquiera hubo dicho mantenimiento regular previo de infraestructuras, insuficientes *per se* y en estado de abandono, dejando a los platenses, como a las figuras de *Híper*, en un escenario inconmensurable e imprevisible, “inmanejable” (Bauman 2007: 102).

Ante todo, no debe olvidarse que la negligencia institucional no es sino una forma directa y nada inocente de control de los cuerpos a modo de biopolítica foucaultiana (Foucault 1997, 1975). Para el filósofo francés, los Estados ejercen poder sobre los cuerpos de las personas principalmente mediante el disciplinamiento individual del cuerpo o la anatomopolítica (a partir del siglo xvii) y posteriormente centrándose en el cuerpo como especie a través del control demográfico de los procesos biológicos o la biopolítica poblacional (desde mediados del s. xviii), en “la proliferación, los nacimientos y la mortalidad” (Foucault 1998: 169). El poder pretendería así invadir la vida, ambición disimulada en “la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida” iniciaría “la era de un ‘bio-poder’” (Foucault 1998: 170), de la regulación de los cuerpos humanos a nivel individual y colectivo “indispensable en el desarrollo del capitalismo” (Foucault 1998: 171). Para él, “lo biológico se refleja en lo político; el hecho de vivir pasa en parte al campo de control del saber y de intervención del poder” (Foucault 1998: 173), esto es, el hecho de estar vivos y las condiciones de vida dependen directamente del poder de los Estados sobre la población. De ello deducimos la consciencia del Estado de la vulnerabilidad y la exposición de las vidas de los argentinos, así como su responsabilidad y accionar

consciente con respecto a las mismas. El agua hizo vislumbrar en este estado de cosas un verdadero Estado de cosas. Si la biopolítica es “lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana” (Foucault 1998: 169-173), en el caso de les platenses, su supervivencia y la dignidad de sus condiciones de vida dependen aquí de las autoridades argentinas y sus prácticas de necropolítica, llegando al extremo de que el hecho de ‘tener un cuerpo’ se convirtió no solo en una cuestión de ‘vida o muerte’, sino también del reconocimiento legal de su identidad e incluso su existencia, al quedar incluidos o excluidos de los registros de víctimas.

Producción cultural tras la catástrofe: arte postinundación

El dramático acontecimiento movilizó a la población dentro y fuera de la ciudad (López Mac Kenzie 2013; Infocielo 2013), no solo para la solución de los problemas más acuciantes, sino también en sus reclamos de verdad y justicia (*Página12* 2014). Como en el contexto de desapariciones forzadas perpetradas durante la última dictadura, frente a las cuales principalmente familiares y asociaciones defensoras de los derechos humanos trabajaron desde entonces en la búsqueda del cuerpo ausente, generando “sistemas de representaciones, estrategias y prácticas no violentas, configurando nuevas identidades sociales” (Silva 2001: 115, en Canzani 2018: 4), les afectades por la inundación de 2013 activaron mecanismos de movilización colectiva similares. Se conformaron colectivos barriales para enfrentar las nuevas dificultades (Balerdi 2018) y numerosos ciudadanos hicieron del artivismo su herramienta conjunta de demanda de justicia social (Capasso 2018; Capasso/Ladaga 2015; CenDIE 2014).

El ‘artivismo’ o activismo mediante el arte va más allá del arte político: es una puesta en juego de propuestas artísticas colectivas en el espacio público como manifestación de una protesta político-social, por lo general anticapitalista o contraria a los efectos de la globalización. Consiste en “producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político” (Longoni 2010: 43), cuya combinación de “un lenguaje artístico novedoso con una propuesta política transformadora de la realidad” (Delgado 2013: 69) le confiere un carácter performático. Fruto de la acción colectiva de distintos profesionales (Delgado 2013: 69) o,

como en el caso de los colectivos platenses, de agentes no profesionales, les mismos vecinos, participan de forma activa y consciente en la esfera de lo público y, por tanto, de lo político. Bajo la influencia del arte urbano y el situacionismo (Ardenne 2009, Szmulewicz 2012, en Aladro-Vico/Jivkova-Semova/Bailey 2018: 10), el artivismo desea intervenir en el espacio social (Expósito 2014: 56), generando nuevas significaciones a partir de la síntesis de los aportes de le(s) artista(s) y el lugar de acción (Abarca 2016, en Aladro-Vico/Jivkova-Semova/Bailey 2018: 10). Alejado de lo comercial (Aladro-Vico/Jivkova-Semova/Bailey 2018: 10), sus mensajes estético-activistas apelan a imaginarios colectivos, a “imágenes alternativas, metáforas, ironía, humor” (Fernández de Rota 2013, en Aladro-Vico/Jivkova-Semova/Bailey 2018: 10), posibles a partir de esa hibridación.

Algunas agrupaciones de artistas platenses, como el colectivo fotográfico *SADO* (Contursi 2018), *Desbordes*, *La marca del agua* (Dieguillo D.S.T. 2015) realizaron intervenciones en los aniversarios de la inundación y al juicio por la misma¹⁶, también les muralistas *Volver a habitar*, así como participantes en exposiciones colectivas (*SADO* 2019, *Fuera* 2014; vv. aa. 2014b). En el ámbito literario se editaron varias obras en torno a la inundación: la reunión de crónicas, cuentos, poemas e ilustraciones de treinta autores *Agua en la cabeza* (vv. aa. 2014a); la antología de narrativa breve de autores locales *La Plata Spoon River* (Axat 2014); las escenas dramáticas *No decir agua* (vv. aa. 2015), así como la novela corta *Híper*, de Alejandro de Angelis y el libro de poesía del platense Omar Crespo *Todo este silencio que guardo* (2016), estas últimas obras individuales. Fueron publicadas por editoriales hoy parte de la familia Malisia Editorial, espacio cultural platense. Varios estudiantes de periodismo crearon un volumen colectivo (vv. aa. 2013) a la *New Journalism*; en creación audiovisual mencionaremos testimonio del documental *Aguas Turbias* (Fernández Cobo/Torres 2015), así como al músico Âpice, quien expresa su impotencia y disconformidad con “Ni te cuenten” (Âpice 2014). El trabajo de Capasso en torno al “arte postinundación”, en términos de la autora, aporta un panorama de las artes visuales al respecto, sus implicaciones simbólicas comunitarias y su vínculo con la memoria (Capasso 2018).

16 *Desbordes*: Punto de encuentro de acciones culturales 2A; *La marca del agua*. Intervenciones por los aniversarios de la inundación, 02.04.2017, 02.04.2015, 02.04.2016 (Pza. Moreno. También hoy seguimos inundadxs), 02.04.2017, 06.03.2019, calle 8 e/56 y 57. Lectura colectiva por el inicio del juicio por la inundación del 2A.

El sujeto como cuerpo líquido y su representación en *Híper*

Tradicionalmente, el pensamiento occidental ha ignorado el cuerpo como objeto de estudio, resultado de la herencia del “dualismo cartesiano que daba prioridad a la mente y a sus propiedades de conciencia y de razón sobre sus propiedades de emoción y de pasión” y de considerarse el cuerpo “un fenómeno natural, no social y, por consiguiente, no como un objeto legítimo para la investigación sociológica” (Martínez Barreiro 2004: 128). Si desde el punto de vista sociobiológico se considera el cuerpo “una base biológica y presocial sobre la cual se fundan las superestructuras del yo y de la sociedad” (Shilling 1993: 41, en Martínez Barreiro 2004: 128), constructivistas como Douglas, Foucault, Goffman y Turner observan el cuerpo desde una perspectiva estrictamente cultural (Martínez Barreiro 2004: 128).

La historia y la antropología han hecho del cuerpo su objeto de investigación, especialmente las teorías sociales desarrolladas por Elias, Sennett y la antropóloga Douglas. Para esta última, “[l]as propiedades fisiológicas del cuerpo son, pues, el punto de partida para la cultura que hace de mediadora y las traduce en símbolos significativos: ‘en un sistema de símbolos naturales’” (Douglas 1988: 12, en Martínez Barreiro 2004: 129). Si, como observa Barreiro en su lectura de Douglas, “[l]a situación social se impone en el cuerpo y lo ciñe a actuar de formas concretas, así, el cuerpo se convierte en un símbolo de la situación” (Martínez Barreiro 2004: 130), esto se traduce en la lucha por la supervivencia en la ciudad anegada hace de los platenses, en *Híper* de sus protagonistas, convertidos en meros cuerpos compelidos a la búsqueda de un refugio a salvo del agua, en una disyuntiva de vida o muerte, despojados de su condición ciudadana.

No es de extrañar, por tanto, que tuvieran que tomar decisiones arriesgando sus vidas, en la ficción algunas tales como la elección de quiénes se embarcarían en una precaria balsa en busca del bien común, la reducción de enemigos potenciales o la caza de anfibios como medio de subsistencia en una inesperada cautividad matriarcal. Estas crudas y fantásticas situaciones van adquiriendo cada vez más verosimilitud ante la gravedad de la realidad de La Plata sumergida, imaginación a la que *Híper* anima, a desdibujar y replantear los límites entre realidad y ficción que se creían estables. Esta tendencia no es exclusiva de las formas de representación argentinas o hispanohablantes, sino que son comunes a los todos ámbitos de la creación cultural, especialmente a partir de las nuevas formas de terrorismo global de los Estados Unidos en Oriente Medio (en Afganistán, Libia, Somalia,

Pakistán Yemen, Irak y Siria), los atentados islamistas del 11S en Nueva York o el 11M en Madrid en 2004, que han empujado al ‘retorno de lo real’, a un giro documental (Foster 2001, Bohrer/Scheel 2005). Existe una intensa sed de autenticidad debido a la paradójica ausencia de realidad en los procesos de significación, consecuencia de la irrupción de dicho terrorismo internacional (Schlote/Voigts-Virchow 2008: 107-108). En el ámbito hispánico se observa igualmente una interconexión entre la vivencia de experiencias traumáticas colectivas y el recurso a la documentación en las formas de representación, variantes docuficcionales (von Tschiltschke/Schmelzer 2010: 20).¹⁷

Marcos, protagonista de esta *novelle*, percibe su entorno transformado, con sensaciones tan dispares como el dolor, el miedo, la angustia, el temor o el alivio, siempre a través de su cuerpo. El miedo, el estupor ante el no saber reaccionar, no es más que incertidumbre, “nuestra *ignorancia* con respecto a la amenaza y a lo que hay que *hacer* — a lo que puede y no puede hacerse —” (Bauman 2007: 10, cursiva en el original). Ante el miedo, el ser humano, como los animales, reaccionamos con la huida o la agresión (Bauman 2007: 11). Además del temor a un peligro inminente, existe el miedo a la posibilidad misma del peligro, una mezcla de inseguridad y vulnerabilidad (Bauman 2007: 11), ilocalizable e imposible de combatir, signo de la era actual, sobre todo a raíz de los atentados del 11 de septiembre. De manera que nadie pudo vislumbrar este miedo a la hipotética posibilidad de un “mal” global como el de una pandemia, se materializó y transformó recientemente en una realidad global con la velocísima expansión del coronavirus y con él de la extremadamente contagiosa y letal enfermedad que provoca. Poco después del inicio de este fenómeno aún en proceso de desarrollo en el momento de redacción de esta aportación ha generado una abundante producción reflexiva en el ámbito de la crítica cultural, la filosofía, la sociología y la economía (Amadeo 2020a, 2020b; vv. aa. 2020; Žižek 2020).

17 “También se puede observar que la conexión de estrategias documentales y ficcionales se presenta muchas veces vinculada con el dominio de experiencias colectivas traumáticas con cierta cercanía o distancia de la actualidad: en un grado particularmente cercano esto se ve en los atentados, ya mencionados, del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, del 11 de marzo en 2004 en Madrid [...]. Algunos motivos contradictorios prevalecen en esta situación: el deseo de documentación y de entendimiento identificatorio tanto como el de la actualización estética y sentimental de un pasado del que se necesita solventar el peso moral” (von Tschiltschke/Schmelzer 2010: 20).

Si, por una parte, se presenta a Marcos a través de las sensaciones y sentimientos que experimenta, el resto de figuras son representadas como sujetos solo en su corporeidad, acorde a la fenomenología de Merleau-Ponty, pues “[n]uestros cuerpos no son sólo el lugar desde el cual llegamos a experimentar el mundo, sino que a través de ellos llegamos a ser vistos en él” (Merleau-Ponty 1976: 5, en Martínez Barreiro 2004: 135). Así, entendemos la inundación de La Plata y la desesperada exposición de sus habitantes de forma somática, como expresión de una sociedad y una nación enfermas que maltratan y despojan, de posesiones, derechos y la propia vida a sus habitantes.

El cuerpo es más que la materia que alberga físicamente al sujeto, es “un elemento constitutivo de los sujetos” (Citro 2004: 2, en Canzani 2018: 2), una “construcción social, histórica, atravesada por diversos procesos, y como un elemento clave de la subjetividad” desde el punto de vista antropológico. Los cuerpos ofrecen una lectura de ida y vuelta, “son atravesados por una diversidad de significaciones culturales y, al mismo tiempo, se constituyen ellos mismos como productores de esos significantes en la vida social” (Canzani 2018: 3). Más allá de la inmediatez de su presencia, el cuerpo “es una construcción social y cultural. [...] La corporalidad del sujeto, entonces, abarca tanto la dimensión sociocultural (los modos de representación del cuerpo propio y de los otros, las prácticas que sobre él y en él se realizan, las nociones de cuerpo y de persona), como la experiencia del cuerpo” (Mora 2007: 2, en Canzani 2018: 4). De este modo, los cuerpos en *Híper*, expuestos a las inclemencias y las consecuencias de sus circunstancias sociopolíticas de nacionalidad y clase, hasta el punto de arriesgar involuntariamente la vida, experimentan una serie de sensaciones, miedos, pruebas, incluso la derrota del hallazgo de otros cuerpos inertes, vencidos por la inundación. Del cuerpo nace el estupor, un más que justificado miedo, aquí representado en una ficción casi distópica por inimaginable, pero más que cercana a la repentina realidad transformada del 2013.

Si “[l]as prácticas y representaciones de las sociedades y su forma de entender el mundo se ven plasmadas en el cuerpo” (Canzani 2018: 3), la vulnerabilidad de la población ante la inundación ofrece la visión de una sociedad argentina cuyos ciudadanos se encuentran expuestos a los peligros del entorno, en un Estado de desgobierno que, no solo no prevé ni proporciona infraestructuras mínimas de protección, sino que, en caso de emergencia, no socorre, asume errores ni responsabilidades. Dichas prácticas biopolíticas de abandono continuado se imprimieron en sus cuerpos,

heridos, impedidos o inertes, ahogados a la deriva en el temporal, o simplemente temerosos en el futuro ante toda lluvia venidera.

Entendiendo el cuerpo como producto social, “un lenguaje a través del cual se es más bien hablado que hablante” y en cuyas diferencias se expresa “toda una relación con el mundo social (en la medida en que la relación con el propio cuerpo es [...] una forma particular de experimentar la posición en el espacio social [...])” (Bourdieu 1986: 183-184), los personajes de la novela encarnan cuerpos, seres humanos vivos o muertos, pero en todo caso animalizados, que, abandonados a los caprichos climáticos por su condición social, visibilizan en su vulnerabilidad su condición de parias y ‘desecho’ de la modernidad (Bauman 2005). Los cuerpos ahogados, lesionados o atemorizados por la inundación son ‘cuerpos significantes’ material y simbólicamente por el hecho de ser “atravesados históricamente por los significantes culturales hegemónicos y, a su vez, [...] ser transformadores o creadores de otros nuevos” (Puglisi 2011: 88, en Canzani 2018: 4). Si bien la restitución de las víctimas mortales de la inundación resulta imposible, su representación y resignificación contribuyen a la creación de una memoria y una consciencia colectivas de la catástrofe, una argamasa de unión y reclamo barrial y urbano. Incluso los cuerpos muertos pueden entenderse como “cuerpos en movimiento en tanto tienen un carácter activo y transformador” (Panizo 2011: 57, en Canzani 2018: 5), pues su representación artística prolonga su vida en la comunidad. Aún fenecido, el *embodiment* o corporeización, permite pensar el cuerpo en su “entidad biológica y material, su construcción simbólica y su significado representacional, al generar experiencias transformadoras en el contexto ritual a propósito del muerto, los deudos y demás allegados” (Canzani 2018: 5). Por ello, el arte de acción postinundación sitúa vives y muertes en el escenario de la vida pública y la con(s)ciencia colectiva. En la novela, los cadáveres flotantes atrapados en el agua que se van hallando no son meros cuerpos inertes, sino los frutos de la inundación y símbolo de su contexto, un quebradizo suelo argentino.

***Híper*, ¿ficción hiperrealista o distopía de una sociedad del miedo líquido?**

La inundación no es una temática novedosa en la narrativa ficcional argentina. Martínez Estrada con *La inundación* (1944), Haroldo Conti con *Sudeste* (1962), Silvina Bullrich con *La creciente* (1967) y Wernicke con *La ribera* y *El agua* (1955, 1968) sentaron precedentes. El platense Alejandro de Angelis (1988*), comunicador social y escritor de ficción y periodismo desde hace una década, además de colaborador en publicaciones colectivas (*Autocruzados*, *Terralitin. Lecturas en El Espacio*), tomó el relevo con esta breve obra en 2018.

Con la inundación como escenario, *Híper* es una novela breve de ficción estructurada en numerosos capítulos, en ocasiones de una sola página. En su título resuena el fantasma de la gran catástrofe argentina de finales de los '90, la hiperinflación, siendo el fenómeno de la inflación una constante en su economía, a nivel tanto macro como micro, que provoca la devaluación de ininterrumpida, a veces acelerada, del peso argentino. El relato lo protagoniza Marcos, narrador autodiegético masculino de mediana edad, de quien apenas sabremos más que su nombre y a quien iremos conociendo a través de sus sensaciones, pensamientos y sentimientos. A lo largo de apenas sesenta páginas distribuidas en veintitrés escuetos capítulos, Marcos, distanciado del resto de figuras que lo circundan embebido por sus propios estupor, incapacidad comunicativa y la parálisis que experimenta ante el desastre en aquella tranquila tarde de feriado, siente, sin embargo, una intensa cercanía sensorial y espacial en un entorno repentinamente revertido en amenazante microcosmos acuático. En un intenso estado de ebriedad anímica, en su soledad de aspirante a superviviente más que a héroe, narra en primera persona su incierta hoja de ruta de involuntario naufrago en busca de un puerto seguro. Este relato sobre las "relaciones humanas entre vecinos, familiares y ciertos 'referentes barriales', como por ejemplo el Chino, en un escenario catastrófico", se convierte en un "viaje en balsa", un "peregrinaje en busca de un lugar seco" (Angelis 2018: contratapa) que consigue "narrar el hedor sin nombrarlo" (Demaestri 2019): la podredumbre material y humana producida por la anegación natural y simbólica del conjunto de fallas políticas evidenciadas por la catástrofe.

La acción se desarrolla en torno a un reducido grupo de personajes, de quienes conocemos ora su nombre de pila, ora su apodo o rol social, la mayoría de las veces disociados, además de algunas figuras colectivas que

contribuyen a aumentar la impresión de anonimato y fantasmagoría, minimalismo y juicio final. Junto a Marcos, nombrado por vez primera ya avanzada la novela, cuando otros, vivos y muertos, lo apelan, se encuentran el carnicero y su hija, Carlo y Miriam, Rubén el Bola, Sañá el Brujo, el Chino y Priscila, además de personajes colectivos como la manada de vecines, los tripulantes de la balsa y una comuna de mujeres. La trama tiene lugar en un barrio de la ciudad, con el híper o el supermercado como punto de partida (y de llegada) hacia (desde) el ‘afuera’. En los diversos capítulos se producen divergencias de opinión en cuanto a las decisiones, que necesariamente deberán tomarse de manera colectiva.

El relato comienza con el sorpresivo asalto de la lluvia, abundante e interminable, mucho más caudalosa de lo habitual, tanto que transforma la capital de provincia en un pequeño mar de nuevas amenazas, muertes eventuales, aliados ocasionales y enemigos en competencia por la supervivencia. Elementos urbanos usualmente anodinos, como la basura callejera, emergen esa noche como nocivos personajes mudos. El cuerpo es invadido por el agua, las normas del mundo conocido quedan revertidas, la lluvia fuerza a salvar la vida a nado (“El agua ya nos llega a la cintura”, “La corriente empuja, trago un poco de agua. Mi pie derecho pega contra algo duro. Duele. —¡Hay que nadar!”), Angelis 2018: 9). De modo premonitorio se visualiza un cartel ‘multicolor’ publicitando a Mauricio Macri, entonces intendente de Buenos Aires, quien dos años después se hará con la presidencia de la nación. Un primer cadáver muestra la transformación del cuerpo humano a manos de la muerte fluida: Carlo está “hinchado y pálido. Irreconocible” (Angelis 2018: 10); pronto aparecerá una segunda víctima mortal, la hija del carnicero (“El Carnicero no habla desde que entramos a su casa. El cuerpo de su hija estaba sumergido, trabado con una cama”, Angelis 2018: 11).

La lluvia intempestiva mueve a los vecines a ‘hacer equipo’ y coordinar sus acciones con el salvamento común como objetivo. Sin comunicarse entre sí más de lo imprescindible, conscientes de la necesidad de unión, asumen atributos animales colectivos: conforman una manada (“Desde los techos se van sumando más vecinos. Formamos una manada”, Angelis 2018: 11), casi una jauría, también una bandada (“Un triángulo perfecto detrás del elegido”, Angelis 2018: 11). No obstante, este clan espontáneo retrotrae el zumbido de un enjambre, forma de agrupación propia de la era líquida (Bauman 2008, Han 2014), en el que sus miembros se asocian y

disocian circunstancialmente, en función de factores siempre cambiantes, sin disponer de verdaderas herramientas de supervivencia.¹⁸

El cartel del híper(mercado) actúa de reclamo del primer refugio, vuelve patente la materialidad del entorno, de la lluvia, ente anónimo homogéneo, invasivo y silencioso, que todo y a todes arrastra consigo. Cuando los protagonistas alcanzan el supermercado con la ayuda de un bote, otras balsas les siguen; les salvades trepan, cual animales, para salvar la vida. Cumplida su misión inicial, el bote del carnicero se pierde en la ciudad sumergida, transportando el cuerpo de Carlo, fallecido. ‘Dentro’ del local aguarda la salvación (“todavía está seco, y se agradece”, Angelis 2018: 13), pues cuando hay un ‘dentro’, hay un ‘afuera’: el resto de la ciudad, un caos de objetos de todo tipo, volumen y materiales, también de cadáveres arrastrados por el agua (“coches, ramas, muebles y cuerpos”, Angelis 2018: 16). El estallido de un relámpago sobre un edificio presentifica la naturaleza hiriendo el cuerpo de un gigante, el de la supuesta civilización (un “refucilo” que “parece una herida de muerte”, Angelis 2018: 15). Una vez a salvo les vecines, Sañá y Rubén acuerdan actuar en común, mientras Marcos no parece asumir la magnitud de la situación y permanece ausente mentalmente (Angelis 2018: 16). Más adelante, el relato de las muertes de inundades despliega el halo de frialdad propio de las crónicas de sucesos (“El cuerpo de una mujer cuelga de la ventana del tercer piso de la Torre 2”, Angelis 2018: 27).

La inmersión en La Plata precipitada induce a las figuras a un estado de insomnio e irrealidad, en medio de situaciones límite y preguntas cruciales que les empujan a subirse a una frágil embarcación de fabricación propia. Tras navegar a la deriva entre los restos del naufragio urbano, una escollera se transforma por momentos en ancla, lugar de referencia y esperanza,

18 “In a liquid-modern society, swarms tend to replace groups, with their leaders, hierarchies, and pecking orders. [...] Swarms need not be bordered by the group’s tools of survival: they assemble, disperse, and come together again from one occasion to another, each time guided by different, invariably shifting relevancies, and attracted by changing and moving targets. [...] A swarm has no top, no center [...]. In a swarm, there is not much division of labor. There are no specialists [...]. As for imparting self-assurance and a feeling of security, the coordinated movements of a swarm are the next best thing to, and no less effective than, to the authority of group leaders” (Bauman 2008: 15-16). Véase, además, el trabajo de Han (Han 2014) acerca de cómo la revolución digital, Internet y las redes sociales han transformado las relaciones humanas y la biopolítica ha dejado paso a la psicopolítica digital: el control del poder sobre los procesos psicológicos humanos inconscientes.

pero también en fuente de nuevas amenazas. En esa especie de alucinación hipnopómpica que exige una actitud resiliente, una hilera de apariciones procedentes del más allá desfila ante los ojos de Marcos, atrayéndolo y despertándolo. El centinela Chino, un Caronte platense a cargo de la custodia del inframundo, se incorpora a la variopinta tripulación. Esta despiden a un viejo que, solo, se interna en dirección opuesta en pos de la empresa inútil de arribar al otro lado del Río de La Plata, a Uruguay: sienten lástima por él, pues que saben que no sobrevivirá, al mismo tiempo renuncian ellos mismos a la eterna alternativa de vida que supone en el imaginario argentino la migración al país vecino. Más adelante, el grupo quedará atrapado en el delirio de un condominio anfibia femenino, del que solo se liberarán mediante la violencia organizada. Ya en la huida, la aparición al fondo del castillo de la República de los Niños se destila como feliz augurio del final de la alucinación. Retiradas las aguas, apaciguada la ira de Poseidón, los naufragos se encontrarán de regreso al híper, al refugio seguro donde podrán dar rienda suelta al desahogo, al llanto de alivio y la risa catártica. Finalizado el viaje, concluye la pesadilla que convirtió en submarina a la ciudad de las diagonales. Al menos provisionalmente, recuperará su estado sólido y en ella continuará la vida... Hasta que sobrevenga otra eventualidad imprevista, el suelo bajo los pies de los argentinos se quiebre de nuevo y se encuentre, quizás no con una tromba de agua, sino ante una grieta¹⁹ o el vacío institucional de una moderna Argentina líquida.

Como última reflexión, concluyo añadiendo la observación de que, al igual que en la nueva realidad surgida con la inundación, la trama del relato parte de una situación, al menos inicialmente, plausible que aparentemente va perdiendo cierto rumbo y con esta deriva su credibilidad hasta desembocar en una distopía prácticamente inverosímil. Lo cual arroja la pregunta acerca de hasta qué punto un acontecimiento imprevisto tiene la capacidad de distorsionar la realidad conocida y convulsionarla transformándola en otra nueva inabarcable perteneciente al rango de una pesadilla distópica... También surge la cuestión paralela desde el ámbito representacional figurativo y simbólico de si este desvío o alejamiento de un desarrollo narrativo

19 En Argentina se emplea el término “grieta” para aludir a una división simbólica y social de clase en dos bandos supuestamente irreconciliables: al Conurbano versus el barrio Norte capitolino, a las clases populares y las liberales, imagen que contribuye a perpetuar la polarización política. La formuló el periodista Lanata por primera vez en 1989 para distinguir entre kirchneristas y antikirchneristas.

cohesionado, de un relato ficcional coherente veraz y correlato con la realidad extrarreferencial, capaz de ofrecer una lectura a vista de pájaro, forma verdaderamente parte de la intención autorial y de una estética narrativa conscientemente elegida y cuidadosamente elaborada desde el oficio de la escritura.

Bibliografía

- AGAMBEN, Giorgio (1998) [1995]: *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida* I. Trad. y notas de Antonio Gimeno Cuspinera. Valencia: Pre-Textos.
- ALADRO-VICO, Eva/JIVKOVA-SEMOVA, Dimitrina/BAILEY, Olga (2018): “Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora”. En: *Comunicar. Revista Científica de Educomunicación*, 57, 26, pp. 9-18.
- AMADEO, Pablo (ed.) (2020a): *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. La Plata: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Disponible en: <<http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1111/1/covid-rev.pdf>> (21.5.2020).
- (2020b) *La fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. La Plata: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). <<https://www.elextremosur.com/files/content/23/23821/la-fiebre-aspo.pdf>> (21.5.2020).
- ANGELIS, Alejandro de (2018): *Híper*. Saga Cristales Soñadores. La Plata: Pixel.
- ÁPICE (PÉREZ CERRA, Agustín) (2014): “Ni te cuenten”. En: *El jardín donde todo es verdad*. Grabación y mezcla: Ápice Estudio, masterización: Astor Mastering por Juan “Cana” San Martín, La Plata, 3 min. 40 s. Disponible en: <<https://apice.bandcamp.com/track/ni-te-cuenten>> (03.06.2019).
- ARDENNE, Paul (2009): *Un art contextuel: création artistique en milieu urbain, en situation, d'intervention, de participation*. Paris: Flammarion.
- ASH, Timothy Garton (2005): “It always lies below”. En: *The Guardian*. Disponible en: <<https://www.theguardian.com/world/2005/sep/08/hurricanekatrina.usa6>> (16.07.2019).
- AXAT, Julián (2014): *La Plata Spoon River: Antología sobre la inundación*. City Bell: De la Talita Dorada.
- BALERDI, Soledad (2018): *Construyendo el reclamo: Etnografía de un conflicto por hábitat en La Plata 2013-2017*. Tesis de posgrado en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Universidad Nacional de La Plata.
- BARTOLI, Belén (2015): “A dos años de la inundación de La Plata”. En: *INFORME 2 DE ABRIL INUNDACIONES LA PLATA*, 6 min. 4 s. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=_0KSXHwVLTy> (08.06.2019).
- BAUMAN, Zygmunt (2005): *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- (2007) [2006]: *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Trad.: A. Santos Mosquera. Barcelona/Buenos Aires/México D. F.: Paidós.
- BOHRER, Karl Heinz/SHEEL, Kurt (2005): “Zu diesem Heft”. En: *Merkur. Deutsche Zeitschrift für europäisches Denken*, Sonderheft: *Wirklichkeit! Wege in die Realität* 9/10, pp. 749-750.

- BOURDIEU, Pierre (1986): "Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo". Trad. Julia Varela. En: Álvarez-Uría, Fernando/Varela, Julia (eds.): *Materiales de Sociología Crítica*. Madrid: La Piqueta, pp. 183-194.
- BRANDARIZ, Silvia (2019): "Mujeres veteranas de Malvinas: un relato silencioso". En: *ViaPaís*. Disponible en: <<https://viapais.com.ar/malvinas/933809-mujeres-veteranas-de-malvinas-un-relato-silencioso/>> (16.07.2019).
- BRITTON, Neil R. (1986): "Developing an Understanding of Disaster". En: *The Australian & New Zealand Journal of Sociology*, 22, 2, pp. 254-271.
- BROWN, Craig (2005): *1966 and All That*. London: Hooper and Stoughton.
- BULLRICH, Silvina (1989) [1967]: *La creciente*. Buenos Aires: Emecé.
- CALDERÓN OCAMPO, Jorge Hernán (2002): *La salud mental en los desastres*. Bogotá: Cruz Roja Colombiana. Disponible en: <<http://www.cruzrojacolombiana.org/sites/default/files/Manual%20Salud%20Mental.pdf>> (16.07.2019).
- CANZANI, Ana (2018): "Representaciones en torno a los restos de los desaparecidos en un contexto de exhumación." Proyecto de investigación, Maestría en Historia y Memoria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Universidad Nacional de La Plata.
- CAPASSO, Verónica (2018): *Arte después de la inundación: La reconstrucción postcatástrofe de las tramas simbólica y social*. Tesis de posgrado en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1593/te.1593.pdf>> (08.06.2019).
- CAPASSO, Verónica/LADAGA, Silvia Andrea Cristian (2015): "Acciones poéticas post inundación. El caso de La marca del agua". En: *Boletín de Arte*, 15, pp. 28-35. Disponible en: <<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/boa/article/view/15>> (09.06.2019).
- CENDIE (Centro de Documentación e Información Educativa) (2014): *Boletín* 92, 10, 4. Disponible en: <<http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/cendie/cendieinforma/abril2014/index.html>> (09.06.2019).
- CITRO, Silvia (2004): "La construcción de una antropología del cuerpo: propuestas para un abordaje dialéctico". En: *VII Congreso Argentino de Antropología Social*. Disponible en: <https://www.academia.edu/870801/La_construcci%C3%B3n_de_una_antropolog%C3%ADa_del_cuerpo_propuestas_para_un_abordaje_dial%C3%A9ctico> (11.06.2019).
- Clarín* (06.04.2013): "Una tragedia anunciada. La Plata se inundó 4 veces en 8 años y desoyeron las alertas". Disponible en: <https://www.clarin.com/ciudades/plata-inundo-veces-desoyeron-alertas_0_Hk8eSdtiPXL.html> (16.07.2019).
- COHEN, Raquel/AHEARN JR., Frederick L. (1980): *Handbook for Mental Health Care of Disaster Victims*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- CONTI, Haroldo (2005) [1962]: *Sudeste*. Buenos Aires: Emecé.
- CONTURSI, Ana (2018): "Seguimos inundados, por SADO. Fotoactivismo y vivencia de lo común". En: *Metal (Memorias, escritos y trabajos desde América Latina)*, 7, 4, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata, pp. 65-70. Disponible en: <<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/metal/article/view/639/1093>> (07.06.2019).
- CORNEJO, Jesús (2013): "Bruera escribió en Twitter que estaba en La Plata y luego admitió que no era así". En: *La Nación*. Disponible en: <<https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/bruera-escribio-en-twitter-que-estaba-en-la-plata-y-luego-admitio-que-no-era-asi-nid1569286>> (09.09.2019).

- CORTONA, Emiliana (2017): “A cuatro años de la inundación de La Plata: ¿qué hubo de fenómeno natural y qué de negligencia política?”. En: *La Izquierda Diario*. Disponible en: <<https://www.laizquierdadiario.com/A-cuatro-anos-de-la-inundacion-de-La-Plata-que-hubo-de-fenomeno-natural-y-que-de-negligencia>> (07.06.2019).
- CRESPO, Omar (2016): *Todo este silencio que guardo*. Serie Ojo de Tormenta. La Plata: Club Hem.
- DELGADO, Manuel (2013): “Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos”. En: *Quaderns-e Institut Català d'Antropologia*, 18, 2, pp. 68-80. Disponible en: <<https://www.raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/274290/362359>> (18.07.2019).
- DELL'UNTI, Juan Cristóbal (2016): “Elecciones e impacto político diferencial de la inundación”. En: *“Peronistas somos todos”. Las dinámicas políticas del campo peronista sub-nacional en el período kirchnerista*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales: Flaco México, pp. 113-127.
- DEMAESTRI, Verona (2019): “La ciudad del hedor”. En: *Fractura. Agencia Paco Urondo*. Disponible en: <<http://www.agenciapacourondo.com.ar/fractura/la-ciudad-del-hedor>> (03.06.2019).
- DIEGUILLO D.S.T. (2015): “*La Marca del Agua 2015*”, 15.03.2015, 6 min. 37 s. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=oU4wMWbVUQI>> (08.06.2019).
- DOUGLAS, Mary (1988): *Símbolos naturales: exploraciones en cosmología*. Madrid: Alianza.
- EL CUCO (16.06.2019): “Apagón total: toda la Argentina, Uruguay y zonas de Brasil están sin luz”. Disponible en: <<https://www.elcucodigital.com/apagon-total-toda-la-argentina-uruguay-y-zonas-de-brasil-estan-sin-luz/>> (16.07.2019).
- EXPOSITO, Marcelo (2014): “La potencia de la cooperación. Diez tesis sobre el arte politizado en la nueva onda global de movimientos”. En: *Viento sur: Por una izquierda alternativa. Arte, política y activismo: nuevas confluencias*, 135, pp. 53-62. Disponible en: <https://vientosur.info/IMG/pdf/VS135_M_Exposito_Potencia_cooperacion_diez_tesis_sobre_arte_politizado.pdf> (18.07.2019).
- ETULAIN, Juan Carlos/LÓPEZ, Isabel (2017): “Inundaciones urbanas. Mapas de riesgo y lineamientos de ordenamiento territorial en la región del gran La Plata. Aspectos teóricos-metodológicos y propositivos”. En: *Estudios del Hábitat*, 15, 2. Disponible en: <<https://revistas.unlp.edu.ar/Habitat/article/download/3754/4043/>> (11.06.2019).
- FERNÁNDEZ COBO, Ruth/TORRES, Mercedes (2015): *Aguas Turbias*. Documental web interactivo (11 testimonios, 4-10 min.). Facultad de Periodismo, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <<https://vimeo.com/user14448043>> (08.06.2019).
- FERNÁNDEZ DE ROTA, Antón (2013): “El acontecimiento democrático. Humor, estrategia y estética de la indignación”. En: *Revista de Antropología Experimental*. Monográfico: *Etnografías de la indignación*, 13, 1-25. <<https://bit.ly/2Ik3nkr>> (13.5.2020).
- FITTE, Eddie (2019): “Guerra al olvido: la lucha de las mujeres de Malvinas”. En: *Vice*. Disponible en: <https://www.vice.com/es_latam/article/wjmbb5/guerra-al-olvido-la-lucha-de-las-mujeres-de-malvinas> (16.07.2019).
- FOSTER, Hal (2001): *El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo*. Trad. Alfredo Brotons Muñoz. Madrid: Akal.
- FOUCAULT, Michel (1975): *Surveiller et punir. La naissance de la prison*. Paris: Gallimard.
- (1997) [1984]: *Histoire de la sexualité III. Le souci de soi*. Paris: Gallimard.

- (1998) [1976]: *Historia de la sexualidad I. La Voluntad de Saber*. Trad. Ulises Guinazú. México D. F./Madrid: Siglo XXI.
- FRITZ, Charles E. (1961): “Disaster”. En: Merton, Robert King/Nisbet, Robert A. (eds.): *Contemporary Social Problems. An Introduction to the Sociology of Deviant Behavior and Social Disorganization*. New York: Harcourt, Brace and World, pp. 651-694.
- FUERA FOTOGALERÍA A CIELO ABIERTO (2014): *aguanegra*. memoria fotográfica colectiva, La Plata. Disponible en: <<http://www.sub.coop/es/actualidades/agua-negra-es>> (08.06.2019).
- GARCÍA RENEDO, Mónica/GIL BELTRÁN, José Manuel (2004): “Aproximación conceptual al desastre”. En: *Cuadernos de CRISIS. Revista semestral de la psicología de las emergencias y la intervención en crisis*, 1, 3, pp. 7-20.
- GARCÍA RENEDO, Mónica/GIL BELTRÁN, José Manuel/VALERO VALERO, María del Mar (2007): *Psicología y desastres: aspectos psicosociales*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- GONZALEZ, David (2005): “From Margins of Society to Center of the Tragedy”. En: *The New York Times*. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/2005/09/02/us/national-special/from-margins-of-society-to-center-of-the-tragedy.html>> (16.07.2019).
- GRAHAM, Stephen (2005): “Switching cities off: Urban infrastructure and US air power”. En: *City*, 9, 2, pp. 169-194. Disponible en: <https://eprint.ncl.ac.uk/file_store/production/154408/C073906A-7836-438B-9B75-FB2A0C878836.pdf> (22.07.2019).
- GRULER, Sabine/WAGNER, Kirsten (2013): “NS-Zeit. Verfolgung. Wer wurde verfolgt? Behinderte Menschen.” En: *Zeitklicks*. Disponible en: <<http://www.zeitklicks.de/nationalsozialismus/zeitklicks/zeit/verfolgung/wer-wurde-verfolgt/behinderte-menschen/>> (17.06.2019).
- HAN, Byun-Chul (2014): *En el enjambre*. Trad. Raúl Gabás. Barcelona: Herder.
- INFOCIELO (05.04.2013): “Tras la inundación, llega a La Plata ayuda desde todos los puntos de la Provincia. Colectas para los afectados por el temporal”. Disponible en: <https://infocielo.com/nota/44085/tras_la_inundacion_llega_a_la_plata_ayuda_desde_todos_los_puntos_de_la_provincia/> (03.06.2019).
- La enciclopedia de ciencias y tecnologías en Argentina* (2019): “Refinerías de petróleo en Argentina”. Disponible en: <https://cyt-ar.com.ar/cyt-ar/index.php/Refiner%C3%ADas_de_petr%C3%B3leo_en_Argentina> (07.06.2019).
- LONGONI, Ana (2010): “Tres coyunturas del activismo artístico”. En: Farina, Fernando/Labaké, Andrés (eds.): *Poéticas contemporáneas: itinerarios en las artes visuales en la Argentina de los 90 al 2010*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, pp. 43-46.
- LÓPEZ MAC KENZIE, Josefina (2013): “La Plata, medio año después”. En: *La Pulseada: atormentados*, 10, 114. Disponible en: <<http://www.lapulseada.com.ar/entre-abril-y-octubre/>> (08.06.2019).
- LUCESOLE, María José (2019): “Inundación en La Plata: el único acusado recibió por condena una multa de 12.500 pesos”. En: *La Nación*. Disponible en: <<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/inundacion-la-plata-unico-acusado-recibio-condena-nid2225929>> (03.06.2019).
- MANNARINO, Juan Manuel (2013): “Los muertos negados”. En: *Anfibia*. Disponible en: <<http://revistaanfibia.com/cronica/los-muertos-negados/>> (08.06.2019).
- MARTÍNEZ BARREIRO, Ana (2004): “La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas”. En: *Papers*, 73, pp. 127-152.

- MARTÍNEZ ESTRADA, Ezequiel (1982) [1944]: *La inundación*. Prólogo de Jorge Luis Borges, ilustraciones de Ana María Moncalvo. Buenos Aires: Ediciones de Arte Gaglianone.
- MERLEAU-PONTY, Maurice (1976): *The Primacy of Perception*. Evanston/Chicago: Northwestern University Press.
- MORA, Ana Sabrina (2007): “Conocimiento corporizado y experiencia del puerperio”. En: *Actas de IX Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural*, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes: Universidad Nacional de Rosario.
- MOROSI, Pablo/ROMANAZZI, Pablo (2018): *Genealogía de una tragedia. Inundación de La Plata, 2 de abril de 2013*. Buenos Aires: Marea.
- Página12 (07.04.2013): “La marca del agua”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217451-2013-04-07.html?fbclid=IwAR2ydAkedWHxGs0mhFkQU4e6nPfTZ98yPTWeIn5gV_Ars18WQOolzBSIM> (03.06.2019).
- (02.04.2014): “La Plata inundada, recuerdo de una ciudad abandonada por el Estado”. Disponible en: <<https://www.perfil.com/noticias/sociedad/La-Plata-inundada-cronica-de-una-ciudad-abandonada-por-el-Estado-20140401-0057.phtml>> (03.06.2019).
- (11.07.2019): “Las veteranas de Malvinas a las que no dejaron desfilas. Un grupo de enfermeras de 1983 fue discriminado el 9 de julio”. Disponible en: <<https://www.pagina12.com.ar/205820-las-veteranas-de-malvinas-a-las-que-no-dejaron-desfilas>> (16.07.2019).
- PANIZO, Laura Marina (2011): *Dónde están nuestros muertos: Experiencias rituales de familiares de desaparecidos de la última dictadura militar en la Argentina de caídos en la Guerra de Malvinas*. Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras: Universidad de Buenos Aires.
- PERFIL (26.03.2014): “El juez Arias oficializó 89 muertos por las inundaciones de La Plata”. Disponible en: <<https://www.perfil.com/noticias/politica/El-juez-Arias-oficializo-89-muertos-por-las-inundaciones-de-La-Plata-20140325-0055.phtml>> (08.06.2019).
- PIÑEIRO, Claudia (2005): *Las viudas de los jueves*. Buenos Aires: Clarín Alfaguara.
- PIÑEIRO, Marcelo. *Las viudas de los jueves*. Haddock Films/Castañero Films/Telefe/Tornasol Films, Argentina/España, 2009, 123 min.
- PLÁ, Rodrigo. *La zona*. Sacher Film, México/España/Argentina, 2007, 97 min.
- PUGLISI, Rodolfo (2011): “Más allá del estructuralismo y la fenomenología. Propuestas para un abordaje dialéctico de la corporalidad”. En: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4-7, 5, pp. 88-90.
- RAPHAEL, Beverley (1986): *When Disaster Strikes. How Individuals and Communities Cope with Catastrophe*. New York: Basic Books.
- RIVAS MOLINA, Federico (2019): “Un apagón masivo deja sin luz a Argentina y Uruguay”. En: *ElPais.com*, 17.06.2019. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2019/06/16/actualidad/1560684668_300030.html> (16.07.2019).
- ROITMAN, Sonia (2003): “Barrios cerrados y segregación social urbana”. En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7, 146 (118). Disponible en: <[http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(118).htm)> (11.06.2019).
- SADO COLECTIVO FOTOGRAFICO (2019): “Seguimos inundados: archivos e imaginaciones del agua común”. Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti, La Plata, 10.05-16.06.2019. Disponible en: <https://www.gba.gov.ar/museopettoruti/muestras/observatorio_audiovisual_seguimos_inundados_archivos_e_imaginaciones_del> (08.06.2019).

- SATUR, Daniel (2016): “El día que Scioli quiso esconder a los muertos de la inundación de La Plata”. En: *La Izquierda Diario*. Disponible en: <<http://www.laizquierdadiario.com/El-dia-que-Scioli-quiso-esconder-a-los-muertos-de-la-inundacion-de-La-Plata>> (07.06.2019).
- SCHLOTE, Christiane/VOIGTS-VIRCHOW, Eckart (2008): “Introduction: ‘The Creative Treatment of Actuality’ — New Documentarism”. En: *Zeitschrift für Anglistik und Amerikanistik. A Quarterly of Language, Literature and Culture*, 56, 2, pp. 107-116. Disponible en: <<http://www.zaa.uni-tuebingen.de/wp-content/uploads/04-Introduction-107-116.pdf>> (17.07.2019).
- SEGURA, Ramiro (2006): *Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*. CUADERNOS DEL IDES, Instituto de Desarrollo Económico y Social, 9. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ides/20110517102641/cuadernos9_Segura.pdf> (16.07.2019).
- (2011): “La trama relacional de la periferia de la ciudad de La Plata. La figuración ‘establecidos-outsiders’ revisitada”. En: *Publicar*, 9, 10. Disponible en: <<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/1200/1056>> (16.07.2019).
- (2015): *Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.
- SHILLING, Chris (1993): *The Body and Social Theory*. Londres: Sage.
- SILVA, Ludmila Catela da (2001): *No habrá flores en la Tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- TSCHILSCHKE, Christian von/SCHMELZER, Dagmar (2010): “Docuficción: un fenómeno limítrofe se aproxima al centro”. En: Tschiltschke, Christian von/Schmelzer, Dagmar (eds.): *Docuficción. Entre ficción y no-ficción en la cultura española actual*. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert, pp. 11-32.
- VALENTA RINNER, Lukas. *Los decentes (A decent woman)* (2016): Nabis Filmgroup S.R.L/ Ieonju Cinema Project, Argentina/Austria/Corea del Sur, 104 min.
- VILLALOBOS, Alfonso de (2019): “El INTI tenía un programa que podía evitar el apagón, pero el gobierno lo vació”. En: *Tiempo Argentino*. Disponible en: <<https://www.tiempoar.com.ar/nota/el-inti-tenia-un-programa-que-podia-evitar-el-apagon-pero-el-gobierno-lo-vacio>> (16.07.2019).
- VV. AA. (2013): *Incidente I. Question. Revista electrónica especializada en periodismo y comunicación*. Facultad de Periodismo, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/issue/view/86>> (09.06.2019).
- VV. AA. (2014a): *Agua en la cabeza. Antología literaria*. Serie La conspiración de los puentes. La Plata: Club Hem/Pixel Editora.
- VV. AA. (2014b): *Inundación y después*. Muestra colectiva en el Museo de Arte y Memoria de La Plata, Comisión Provincial por la Memoria. Disponible en: <<http://www.comisionporlamemoria.org/museo/project/inundacion-y-despues-2/>> (08.06.2019).
- VV. AA. (2015): *No decir agua. Dramaturgia Express 1*. Antología de siete escenas dramáticas, I Congreso de Dramaturgia Platense (10.2014), Grupo de Dramaturgia Platense. Diana Lia Amiama, Roxana Aramburú, Mariela Anastasio, Diego de Miguel, Diego Biancotto, Diego de Miguel, Patricia Ríos (*Argentine playwright*) y Casper Uncal. La Plata: Malisia.
- VV. AA. (2016): *Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: análisis de riesgos y estrategias de intervención*. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales,

- Mendoza 16.-18.11.2016. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8409/ev.8409.pdf>; <<http://elmecs.fahce.unlp.edu.ar>> (11/6/2019).
- Vv. AA. (2017): *Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: análisis de riesgos, estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental*. Proyecto de Investigación Orientado 009 (PIO) CONICET-UNLP (2014-2016). Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59633/Cartilla_de_divulgaci%C3%B3n.pdf-PDFA.pdf?sequence=64&isAllowed=y>; proyecto completo en: <<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59633>> (09.09.2019).
- Vv. AA. (2020): *Capitalismo y Pandemia*. Φ FilosofíaLibre. Disponible en: <<https://kehuelga.net/IMG/pdf/Capitalismo-y-Pandemia.pdf>> (21.5.2020).
- WERNICKE, Enrique (1998) [1955]: *La ribera*. Buenos Aires: Atril.
- (1994) [1968]: *El agua*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Žižek, Slavoj (2020): *¡Pandemia! El covid-19 sacude al mundo*. Trad.: So on in Spanish [Título original: *PANDEMIC!: COVID-19 Shakes the World*]. CEOPS (Centro De Estudios De Orientación Psicoanalítica). Disponible en: <<https://dialektika.org/wp-content/uploads/2020/04/Pandemia-Slavoj-Zizek-.pdf>> (21.5.2020)